

La persona perfecta

Vanessa Alexandra



Capítulo 1

La persona perfecta, mi media naranja, la persona ideal, el amor de mi vida, la otra parte de mi hilo rojo... existen muchos términos para referirse a la persona con la que se estaba destinada a conocer. Muchas personas pasan perdiendo su tiempo, sí, dije perdiendo su tiempo tratando de encontrar a esa persona especial, otras hasta tienen una lista de cualidades o puntos importantes que debe tener esa persona ideal, de tan perfecta que la quieren nunca la encuentran, y frecuentemente dejan ir a varias personas que quizás tenían algunas de esas cualidades pero por no tenerlas todas, la dejan ir.

Muchas veces, también pasa que nos ilusionamos con conocer a esa persona ideal, la que siempre habíamos soñado y cuando encontramos a alguien que tiene mucha similitud con lo buscado y que nos gusta mucho, nos enamoramos, damos todo de nosotros nos entregamos al 100%, cambiamos por esa persona e incluso sacrificamos nuestra felicidad por hacer sentir bien a esa persona, creemos haber encontrado a la persona indicada, pasamos excelentes y únicos momentos a su lado, soñamos con un futuro al lado de esa persona, casa, hijos, una linda familia, envejecer juntos, lo soñamos todo, ya no queremos buscar a otra persona, ya no se tienen ojos para nadie más que esa persona que tenemos a nuestro lado.

Creemos que jamás terminara esa relación... pueden pasar meses o años pero luego las cosas cambian, ya nada es igual, esa persona ya no siente lo mismo que antes, ya no nos da el amor que nos brindaba, cambia, comete errores, nos lastima una y otra vez, y nosotros seguimos amando a esa persona por más daño que nos hace la seguimos perdonando; la vemos con los mismos ojos de siempre, esos ojos relucientes, llenos de esperanza y fe creyendo que todo va a mejorar, que esa persona cambiara y volverá a ser la misma brindando el mismo amor que antes; por más que nos digan, que esa persona no es para nosotros, no hacemos caso, tenemos los ojos vendados, no vemos la realidad de la situación solo queremos seguir creyendo que esa persona aun nos ama, y que nos seguirá amando siempre porque el destino así lo quiere, porque es la persona indicada, y que por esa razón se debe seguir así a pesar del sufrimiento que nos causa.

Pero llega un punto en que las cosas ya no funcionan, ya no se puede seguir y poco a poco nos damos cuenta de eso hasta que llega la separación y nuestro mundo se viene abajo por más duro que sea aceptar la realidad.

Creo que todos pasamos por eso, creemos conocer al amor de nuestra vida, con la persona que se va a estar para toda la vida, pero las cosas no

son así, he llegado a la conclusión, que en verdad conocemos al amor de nuestra vida, esa persona por la cual hicimos todo, entregamos el 100% de nuestro amor, pero que sea el amor de nuestra vida no quiere decir que estaremos con esa persona para siempre.

Me gusta poner un ejemplo de la azucarada, para hacer una azucarada necesitamos Agua y Azúcar, pero solo utilizando Azúcar no se puede, somos azúcar con esa persona, estando juntos jamás haremos una deliciosa azucarada, el azúcar puede estar toda junta, pero si se quiere lograr una azucarada jamás se podrá solo siendo azúcar, así somos con el amor de nuestra vida solo azúcar.

Por eso digo, en nuestra vida tenemos **dos grandes amores, el primer amor:** el amor de nuestra vida, el que creímos que lo era, el que perdonamos una y otra vez, porque sabíamos que era el amor de nuestra vida y que quizás hasta la fecha aún se sigue teniendo ese aprecio; pero también está ese **segundo amor:** la persona que nos hace volver a creer en el amor, esa que nos da una nueva esperanza, la que nos ayuda a volver a sentir lo que es el verdadero amor, la persona con la que en verdad estaremos para siempre.